

La “Meta” de la OECD:

¿Vale lo que Cuesta?

Quizás sea porque tenemos un enorme complejo de inferioridad y admiramos sin más todo lo que huele a “país desarrollado”; o quizás sea, simplemente, porque al fracasar en el logro de las metas que sí importan, como derrotar el desempleo y la pobreza, nuestra dirigencia política opta por seguir otras más fáciles, pero que la prensa y los profesionales de la imagen se encargan de hacerlas parecer como vistosas.

Así es como nuestra diplomacia se ha ufano en el pasado del logro de “metas” que después nos han costado caras. Abrazamos como el más liberal de los países a la OMC, y tuvimos después que ir a pedir disculpas y enmendar errores porque nos olvidamos que existía un Chile agrícola de Talca al sur. Abrazamos el convenio internacional que prohíbe la pena de cárcel a los deudores, pero de paso, liquidamos el otrora respetado “cheque a fecha”, con el cual nuestro pequeño comercio se defendía del imperio de las tarjetas de crédito. Celebramos el Protocolo de Integración Gasífera con Argentina, (a cambio de abrir la puerta a la minería de Argentina en las zonas limítrofes) pero nadie advirtió que el Ministro de Relaciones Exteriores de la época olvidó incluir una cláusula de solución de controversias...

Ahora nos informamos de una nueva “meta”: incorporar a Chile como miembro pleno a la OECD. Se acepta sin más que ello sería “un gran logro”...

¿Alguien en el Ministerio de Hacienda ha calculado el balance costo – beneficio de entrar a la OECD? Hay costos directos, indirectos y ocultos. Los directos son el pago de la cuota del club, que no es baja (¿creían que era gratis?) y el nutrido staff de profesionales a destinar en dicho foro, incluyendo, por cierto, embajada especialmente dedicada en París. Los indirectos son todas las normas que deberá implementar Chile para ser admitido en el club, incluyendo normas de transparencia que los propios países desarrollados están lejos de cumplir: basta ver la “transparencia” del sistema bancario de los “países desarrollados” y los escándalos de corrupción por doquier para inferir que las reglas más elementales de transparencia -- y decencia -- no las cumplen. Por ahí se dice que no es para tanto, que si México y Turquía son parte de la OECD es que no debe ser tan difícil...¿es que se nos ha olvidado la más elemental geopolítica? Qué duda cabe que México, en frontera con Estados Unidos, y Turquía, en frontera con la UE tienen que tener tratos especiales. Lo mismo ocurrirá con China a futuro. ¿Esperan que Chile tenga igual trato? ¿A título de qué?

Pero después están los costos ocultos, los sacrificios que hay que hacer “por debajo de la mesa”. Los Europeos (y aún más los Chinos) no nacieron ayer. Saben que la historia pasa por periodos donde las organizaciones internacionales nacen y mueren, pero...la tierra y los recursos, permanecen. La diplomacia de los próximos treinta años será una diplomacia de recursos, de cuotas pesqueras, de acceso a la minería, de derechos de emisión, de acceso a agua dulce... Y ahí está el pago oculto.

El jurel, -- perdón por hablar de algo tan básico --, hoy hay que capturarlo fuera de las 200 millas. En la última reunión de la Organización Regional de Pesca celebrada en Auckland, que buscaba fijar límites y cuotas en esta pesquería, Chile no negoció, sencillamente “se entregó”. Aceptó que los Peruanos, en soterrado acuerdo con los Chinos, incrementasen sus barcos con el mero expediente del cambio de bandera. Chile negoció con los puertos abiertos: ahora los buques factorías extranjeros, si bien no podrán recalar en puerto Chileno, podrán usar los mismos para avituallamiento. La participación extranjera en la captura del jurel sencillamente se disparó. El resultado es una potencial dilución de los derechos de Chile en jurel desde niveles que estaban sobre 95% el 2002....a menos del 50% en los años venideros.

¿Y porqué? Porque no podemos hacer bulla ahora que Perú nos lleva a la Haya, y porque no queremos enojarnos con los Europeos ahora que....nos van a invitar a la OECD. ¿El gobierno ha calculado cuánto más desempleo habrá en Concepción, Coronel y Talcahuano en cuatro años más como resultado de esta “negociación”? La foto se la sacaré el Ministro de Hacienda de hoy, pero los desempleados los tendrá que administrar el gobierno de mañana. ¿Y qué ganamos con eso? ¿Vale todo lo que cuesta?